**Obispos pastores y profetas, de allá y de acá**Querido/a amigo/a

Siempre y más en estos tiempos se necesita recuperar la memoria de obispos que lejos de un ánimo carrerista, se han comprometido con el pueblo, fundiéndose con él y ejerciendo su ministerio como pastores,  profetas de un tiempo que se anuncia en la sociedad y en la Iglesia y mártires (algunos de ellos).

Resaltamos la figura de Leónidas Proaño, en Ecuador, con motivo del 30 aniversario de su muerte.

También la de 21 obispos latinoamericanos, que firmaron el Pacto de las catacumbas, tras la conferencia de Medellín y cuyo compromiso recoge un libro que acaba de sacar el CELAM: Obispos de la Patria Grande, pastores, profetas y mártires.

Por último, queremos recoger el homenaje que en la revista Vida Nueva (España) hace el redactor jefe,  Jose Lorenzo , al obispo Alberto Iniesta, con motivo de la próxima inauguración  el día 24 de septiembre a las 12 de la mañana de unos jardines con su nombre en el popular barrio de Vallecas, de cuya vicaría fue obispo.  
(Para los madrileños que quieran asistir: El acto será en el espacio situado entre las calles Pio Felipe, Benjamín Palencia y Boada, próximo al metro de Buenos Aires).

Esto nos envía Nidia Arrobo, de la Fundación Pueblo Indio del Ecuador constituida por Monseñor Leónicas Proaño, con motivo del 30 aniversario de su muerte:   
  
"Con cariño les compartimos estas notas que ha publicado ALER en la página web:    
30 aniversario de la muerte de Monseñor Leonidas Proaño, la siembra de un profeta  
  
<<https://www.aler.org/node/4336>>  
  
También nos hemos encontrado con una nota en el boletín del Vaticano:    
Ecuador recuerda a Mons. Proaño, pionero de la pastoral indígena  "

<<https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2018-08/ecuador-congreso-en-recuerdo-de-monsenor-proano-pionero-de-la-pa.html>>  
  
"Busco en todas partes luchadores por la paz y por la vida"  
Monseñor Leónidas Proaño

También nos habla Nidia de un un libro que ha publicado  el CELAM: Obispos de la Patria Grande: profetas, pastores y mártires, sobre el cual hace un comentario el cardenal Baltazar Porrras. Incluimos un extracto.

"Medellín, en lenguaje religioso, es un vocablo que trae a la memoria la segunda conferencia general del episcopado Latinoamericano (1968) que tuvo como finalidad primera aplicar y hacer propias las conclusiones del Vaticano II a la realidad de nuestro subcontinente. Hombres de carne y hueso, obispos desde el Río Grande hasta la Patagonia se sintieron interpelados por las decisiones conciliares, por el espíritu de apertura a la emergencia de una nueva realidad, a las nuevas culturas que surgían con creatividad y coraje para roturar nuevos caminos a la evangelización.

Un grupo de estos obispos se comprometieron en el llamado "pacto de las catacumbas", en Roma, a trabajar para asumir el Concilio. Un largo y fecundo proceso liderado por el Papa Pablo VI abrió la ventana para que algo más de 200 obispos se reunieran a mediados del 68 en la bella ciudad de Medellín. Las conclusiones quedaron plasmadas en 16 documentos que trascendieron pronto nuestras fronteras.   
  
A medio siglo de distancia, por iniciativa del CELAM con la colaboración de un buen número de investigadores e historiadores, bajo la coordinación de la Universidad Internacional de Florida, USA, se dieron a la tarea de darle rostro humano a aquel acontecimiento en un interesante libro. La obra traza los retratos de 21 obispos, protagonistas y participantes del encuentro de Medellín. Hay nombres muy conocidos y otros no tanto, pero todos ellos fueron piedras angulares del catolicismo latinoamericano a mediados del siglo pasado.

El libro se abre con una primera sección que narra la vida de cinco obispos que tuvieron un rol importante en el CELAM y Medellín: Manuel Larraín, de Chile; Helder Camara, de Brasil; Eduardo Pironio, de Argentina; Juan Landázuri, de Perú y Tulio Botero, de Colombia.   
  
En la segunda sección se destacan tres obispos relacionados con los pobres: Sergio Méndez Arceo, de México; Marco McGrath, de Panamá y Carlos Partelli de Uruguay; y tres más ligados con el mundo rural: Alberto Devoto, de Argentina; Fernando Gomes, de Brasil y José Dammert, de Perú.

La entrega en favor de la justicia y la defensa de los derechos humanos tienen rostro en Raúl Silva Henríquez, de Chile; Aloisio Lorscheider, de Brasil; Enrique Angelelli, de Argentina y Marcelo Mendiharat, de Uruguay. Por último, los que cumplieron su misión con los indígenas o en el mundo afro: Samuel Ruiz, de México; Leonidas Proaño, de Ecuador; Ramón Bogarín, de Paraguay; Gerardo Valencia, de Colombia y José María Pires, de Brasil. Cierra el libro Patricio Flores, arzobispo de San Antonio Texas, primer obispo de origen hispano en el norte y que trabajó mucho por los emigrantes latinos".  
  
<<http://elnuevopais.net/2018/09/07/obispos-de-la-patria-grande-pastores-profetas-y-martires/>>  
  
  
**Los jardines del Obispo Iniesta**

JOSE LORENZO. Vida nueva. 14/09/2018

Enfrente del cerro del Tío Pío, al que él mismo aludió en algún poema. En lo que en su época era una zona de casitas bajas y precarias, se inaugurarán, el 24 de septiembre, los Jardines Obispo Alberto Iniesta. Acaba de autorizarlo la Junta Municipal de Puente de Vallecas en una medida aprobada por unanimidad de todos los partidos, y para la que empujaron con fuerza, determinación, cariño y mucha perseverancia un grupo de fieles que luchan por mantener viva la memoria de quien, más que el obispo auxiliar de Madrid, fue su pastor, y así siguieron sintiéndolo en sus muchos años de retiro.  
  
A sabiendas de que esta distinción le abrumaría, me alegra que, más que una calle o plaza, sean unos jardines los que lleven su nombre. Porque siempre tuvo alerta el espíritu franciscano y porque él mismo se metió en muchos de ellos, lo que le causó dolor, se lo produjo a otros y eso le redobló los propios.

Pero Alberto Iniesta no sabía no pisarlos si lo que estaba en cuestión eran asuntos opinables que afectaban a la gente. A toda. En aquello que era fronterizo con la fe o la ética cristiana, siempre lo cuidó "por cristiano y obispo". Pero sobre todo lo demás, no solo opinó, sino que orientó, incluso sobre cuestiones entonces ya abordadas por la Conferencia Episcopal.  
  
Un día, harto de desayunarse con sus escritos en la prensa, el nuncio Dadaglio le mandó por carta un tirón de orejas que recibió la Nochebuena de hace 40 años. Ni con él guardó la ropa, aunque sí las formas. Le contestó que si por ordenarse presbítero u obispo quedaba uno "impedido de opinar sobre lo opinable", él no tenía conciencia de haberse comprometido nunca a ello. "Y dudo mucho de que lo hubiera aceptado si se me hubiera propuesto". Por eso luego no hizo carrera, tal y como muchos la entendían, y entienden  
  
  
<<http://www.vidanuevadigital.com/blog/los-jardines-del-obispo-iniesta-jose-lorenzo/>>  
  
Un abrazo fraterno

Emilia Robles